

# Estudios en Lingüística y Antropología

---

Homenaje a Ana Gerzenstein

Cristina Messineo  
Marisa Malvestitti  
Roberto Bein  
editores

Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

Estudios en lingüística y antropología : homenaje a Ana Gerzenstein / compilado por Cristina Messineo ; Marisa Malvestitti ; Roberto Bein.- 1a ed. - Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2008.  
536 p. ; 230x165 cm.

ISBN 978-987-1450-30-5

1. Lingüística Antropológica. I. Messineo, Cristina, comp. II. Malvestitti, Marisa, comp. III. Bein, Roberto, comp.  
CDD 410



**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**

**Decano**

*Hugo Trinchero*

**Vicedecana**

*Ana María Zubieta*

**Secretaria Académica**

*Leonor Acuña*

**Secretaria de Supervisión Administrativa**

*Marcela Lamelza*

**Secretaria de Extensión Universitaria**

**y Bienestar Estudiantil**

*René Girardi*

**Secretario General**

*Jorge Gugliotta*

**Secretario de Investigación y Posgrado**

*Claudio Guevara*

**Subsecretaria de Bibliotecas**

*María Rosa Mostaccio*

**Subsecretario de Publicaciones**

*Rubén Mario Calmels*

**Prosecretario de Publicaciones**

*Jorge Winter*

**Coordinadora Editorial**

*Julia Zullo*

**Consejo Editor**

*Amanda Toubes*

*Susana Cella*

*Myriam Feldfeber*

*Silvia Delfino*

*Diego Villarroel*

*Germán Delgado*

*Marta Gamarra de Bóbbola*

Diseño de interior: Diego Cabello y Marca de agua, soluciones editoriales

Diseño de tapa: Marca de agua, soluciones editoriales

Corrección: Paola Cúneo y Temis Tacconi

Impresión: Talleres de la Facultad

Dirección: Rosa Gómez

© Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad de Buenos Aires- 2008

Puán 480 Ciudad Autónoma de Buenos Aires

República Argentina

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los editores.

## La negación en wichí (mataco-mataguayo)<sup>1</sup>

Verónica Nercesian

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

---

### 1. Introducción

En este artículo me propongo presentar los resultados preliminares del análisis de la negación en wichí y sus particularidades. El wichí pertenece a la familia lingüística mataco-mataguayo. Tiene aproximadamente 40.000 hablantes (García 2002). En la lengua se reconocen tres grandes variedades diatópicas (Gerzenstein 2003): en la Argentina, el salteño (Salta y oeste de Formosa), y el oriental o del Teuco (norte del Chaco y centro-este de Formosa); y en Bolivia, el boliviano o *weenhayek*. Los datos con los que he trabajado fueron recolectados personalmente en comunidades de Las Lomitas (Formosa) y pertenecen al wichí del Teuco.

En relación a los otros dialectos del wichí, la variedad del Teuco es la menos documentada. Se han realizado trabajos sobre algunos aspectos de esta variedad dialectal (Gerzenstein 1991/2, 2000/1, 2002; Golluscio 1993a, 1993b; Vidal y Nercesian 2004); pero la negación no ha sido un tema abordado hasta el momento.

La construcción de oraciones negativas en wichí presenta una particular complejidad. En primer lugar, además de la falsedad de un enunciado (en términos de la lógica), el morfema de negación expresa el status epistemológico de un evento (cómo la gente obtiene y evalúa el conocimiento) (Payne 1997). Esto es, negación y evidencialidad, están codificadas morfológicamente por un mismo afijo verbal. Además, en la lengua hay formas negativas distintas para expresar evidencialidad de experiencia directa y evidencialidad inferencial. A su

---

1. Este trabajo fue realizado en el marco del proyecto "Lenguas en peligro, Pueblos en peligro en Argentina" (FFyL-UBA), dirigido por la Dra. Lucía Golluscio, dedicado a la documentación y al archivo de cuatro lenguas chaqueñas (mocoví, tapiete, vilela y wichí) en el marco del Programa de Documentación de Lenguas en Peligro financiado por la Fundación Volkswagen.

vez, la forma inferencial, está correlacionada con el paradigma de persona; es decir, el mismo morfema expresa negación, evidencialidad inferencial y persona. Y en segundo lugar, la lengua posee una forma diferente, para negar oraciones imperativas.

## 2. La negación en wichí. Particularidades morfológicas<sup>2</sup>

La negación en wichí se marca a través de un morfema discontinuo que se agrega al tema verbal o nominal (a este último, en la negación de oraciones posesivas). En la lengua coexisten distintas formas negativas que, a su vez, codifican dos tipos de evidencialidad: por experiencia directa (en adelante experiencial) y por inferencia (en adelante inferencial). La forma negativa experiencial es *ha...hi*. La primera parte de este morfema discontinuo ocupa el primer lugar en la estructura morfológica del verbo en tanto precede a los demás prefijos verbales (persona, reflexivo, recíproco); y la segunda parte, *hi*, ocupa el primer lugar después de la raíz.

Las formas del negativo inferencial, en cambio, conforman un paradigma de persona sujeto negativo. Se trata de un morfema amalgama que además de la negación, marca en el verbo la persona del sujeto: *nam... (y)a* '1S.NEG.INFR', *ka... (y)a* '2S.NEG.INFR' y *ni... (y)a* '3S.NEG.INFR'. En consecuencia, la primera parte del morfema discontinuo subsume las categorías de negación y persona y ocupa el lugar del prefijo pronominal sujeto.

Existe, a su vez, para cada uno de los negativos, una forma completa y una reducida. En el caso del negativo experiencial, la forma reducida conserva la segunda parte del morfema discontinuo, *hi*, y elide la primera. Esta obligatoriedad opera en favor de preservar el significado, puesto que si se elide *hi*, la oración deja de ser negativa y se convierte en una interrogativa.<sup>3</sup> En el caso del negativo inferencial, la primera parte del morfema discontinuo nunca se reduce porque

---

2. En este artículo nos ocuparemos sólo de la expresión morfológica de la negación en oraciones declarativas, imperativas y condicionales. No obstante, en wichí existen formas libres negativas como *hayip* y *nemhi* 'ya no', palabras inherentemente negativas como *tuk-tek* 'nadie'; *newachek* 'nunca', y negación léxica, *ts'ilak* 'sólo' > *ha-ts'ilak-hi* 'no sólo'; *nitokw* 'mucho' > *ha-nitokw-hi* 'no mucho'.

3. Véanse los siguientes ejemplos: *(Ha)-la-tefw-i atsetaj*. 'Vos no comés una naranja.' vs. *¿Ha-la-tefw atsetaj?* '¿Comés una naranja?'

en ella está codificada la persona del sujeto, y esta categoría debe indicarse de manera obligatoria en el verbo. Por lo tanto, para preservar la gramaticalidad de la oración, se elide la segunda parte del negativo inferencial, pero no la primera.<sup>4</sup>

La lengua posee, además, otra forma *yaj-*, mediante la cual se niegan oraciones imperativas. A continuación presentamos un cuadro que reúne los negativos mencionados.

Cuadro 1. Formas morfológicas negativas

negación	evidencialidad	por experiencia directa	<i>ha.....hi</i>
		por inferencia	1S <i>nam.....(y)a</i>
			2S <i>ka.....(y)a</i>
	3S <i>ni.....(y)a</i>		
imperativo	<i>yaj-</i>		

El tema verbal al que se afijan estos morfemas de negación puede ser una raíz, un tema compuesto por dos raíces, o una raíz más sufijos “obligatorios”. En estos casos, la segunda parte del morfema discontinuo de negación se incorpora entre la raíz y el sufijo obligatorio, por lo que puede interpretarse como infijo del tema verbal (Cf. ejemplos (1) a (6), (13) a (15), (17) y (18)). Por otra parte, se verá en los ejemplos que la afijación del morfema de negación provoca cambios morfo-fonológicos significativos.<sup>5</sup>

4. En su estudio sobre la variedad dialectal de Bolivia, Claesson (1994: 20-24) ha observado casos similares de reducción vocálica y modificación silábica cuando se le agrega un afijo a una palabra. El autor sostiene que hay una alternancia parcialmente condicionada y parcialmente libre entre la forma reducida y la completa. A veces estos procesos de reducción operan en favor de mantener la misma cantidad de sílabas de una palabra cuando a ésta se le agrega un afijo.

5. Los siguientes representan cambios fonológicos que aparecen en los ejemplos como producto de la afijación del morfema negativo: ensordecimiento de la nasal (1), (2), (3) y (6); ensordecimiento de semiconsonante (glide) palatal (17); asimilación progresiva del punto de articulación de la vocal (en verbos) (7a) y (8a); asimilación progresiva del punto de articulación de la vocal (en sustantivos) (10); inserción de semiconsonante (glide) palatal entre vocales (1), (2), (3), (4), (5) y (6); desplazamiento del acento léxico (1), (2), (3), (7a), (8a), (9), (10), (11), (12), (15a) y (18); reducción vocálica (en el afijo) (6) y (en la raíz) (7a), (8a) y (17); reducción morfológica (4), (7a), (8a), (16) y (17).

### 3. Negación y evidencialidad

Desde el punto de vista de la lógica, negar un enunciado es declarar la falsedad del mismo. Sin embargo, en distintas lenguas del mundo el valor de verdad no es lo único que se expresa en una construcción negativa. Muchas veces la negación puede interactuar con el tiempo, el modo y el aspecto, con la modalidad, la persona gramatical, con tipos de verbos, de predicados. Por ejemplo, en yimas, una lengua de Nueva Guinea (Foley 1991), la negación forma parte del grupo de prefijos modales y generalmente requiere un reordenamiento de la morfología verbal. En alabama, lengua hablada en el este de Texas (Montler y Hardy 1991), existen dos paradigmas verbales para los verbos de sujeto ‘agente’: uno afirmativo y otro negativo; por el contrario, los verbos de sujeto ‘paciente’ y ‘dativo’ poseen sólo un paradigma de persona y son negados con las formas standard. En pilagá, lengua chaqueña de la Argentina (Vidal 2001), la negación puede expresarse morfológicamente por un prefijo que se antepone al verbo, o bien, a través de un adverbio negativo. Además, posee cinco *existenciales negativos* que serán usados según el referente. De esta manera, la negación existencial distingue: humano, inanimado, plural, masculino plural y femenino plural.

En wichí las construcciones negativas también están correlacionadas con otros sistemas de la lengua. Los morfemas de negación expresan, a la vez, la falsedad de un enunciado y la evidencialidad del mismo, es decir, el status epistemológico de un evento, el modo en que el hablante obtiene y evalúa el conocimiento del evento.<sup>6</sup> Payne (1997) distingue tres tipos de evidenciales morfológicamente marcados: a) los que denotan conocimiento del evento por experiencia directa, b) por transmisión de otra persona o “de oídas” y c) por inferencia. En la clasificación de los morfemas negativos realizada en este trabajo (Cf. Cuadro 1), los evidenciales experiencial e inferencial se corresponden con los que Payne denomina del tipo a) y c), respectivamente. A continuación se presentan ejemplos con el evidencial experiencial, (1) a (3).<sup>7</sup> En estos casos, el hablante ve, experimenta y confirma el evento que denota su enunciado.

6. El wichí no codifica la evidencialidad sólo en la negación, también existen otras formas gramaticales para expresar modalidad epistémica: *neché* ‘experiencial/pasado reciente’, *-p’a* ‘sorpresivamente/inesperado’, *p’iya* ‘duda’. En adelante habrá que analizar si deben o no interpretarse como tres sistemas independientes: evidencialidad, miratividad (*mirativity*) y modalidad epistémica, respectivamente. No obstante, existe una relación muy estrecha entre estas tres categorías: todas señalan la relación del hablante, física o psicológica, con eventos y estados que ha experimentado (Dickinson 2000: 381).

7. Los ejemplos se consignan en transcripción ortográfica. La ortografía utilizada en este trabajo corresponde a la propuesta del alfabeto wichí unificado la cual está aceptada por los hablantes

- (1) *Han'hanbiyej toj n'yenlhi kumila*  
**ha...n'-han...hi... (y)ej** toj n'-yenlhi kumila  
 NEG.EXP...1s-saber...NEG.EXP REL 1s-hacer comida  
 'No sé hacer la comida'.
- (2) *Halabanbiyej toj lhenlhi kumila*  
**ha...la-han...hi... (y)ej** toj la-yenlhi kumila  
 NEG.EXP...2s-saber...NEG.EXP REL 2s-hacer comida  
 'No sabés hacer la comida'.
- (3) *Hayihanbiyej toj yenlhi kumila*  
**ha...yi-han...hi... (y)ej** toj Ø-yenlhi kumila  
 NEG.EXP...3s-saber...NEG.EXP REL 3s-hacer comida  
 'No sabe hacer la comida'.

Según los consultantes, los ejemplos (1) a (3) podrían ser usados cuando el hablante ve cómo una persona hace la comida, observa los ingredientes que utiliza, está presente durante la elaboración de la comida; una vez que ésta está terminada, la prueba y confirma que esa persona no sabe hacer la comida.

Por otro lado, el negativo inferencial es un morfema amalgama que expresa negación, evidencialidad inferencial, es decir que el conocimiento fue obtenido por inferencia, y persona. Así, este negativo, conforma un paradigma de persona sujeto negativo (Cf. Cuadro1). Los casos (4) a (6) representan un ejemplo de esto.

- (4) *Nambanej toj n'yenlhi kumila*  
**nam...han...a... (y)ej** toj n'-yenlhi kumila  
 1s.NEG.INFR...saber...NEG.INFR REL 1s-hacer comida  
 'No sé hacer la comida'.
- (5) *Kahanayej toj lhenlhi kumila*  
**ka...han...a... (y)ej** toj la-yenlhikumila  
 2s.NEG.INFR...saber...NEG.INFR REL 2s-hacer comida  
 'No sabés hacer la comida'.

de la zona de donde provienen los datos. Las abreviaturas en los ejemplos corresponden a las siguientes categorías: FUT=futuro; NEG.EXP=negación experiencial; NEG.IMP=negación/imperativo; NEG.INFR=negación inferencial; OBJ=objeto; PAS.REC.=pasado reciente; PL=plural; POS=posesivo; pos.al.=posesión alienable; PRO=pronombre; REL=relacionante; s=sujeto; SG=singular.

- (6) *Nhanayej toj yenlhi kumila*  
 ni...han...a...(y)ej                    toj                    Ø-yenlhi                    kumila  
 3S.NEG.INFR...saber...NEG.INFR                    REL                    3S-hacer comida  
 ‘No sabe hacer comida’.

La evaluación sobre el conocimiento de los hechos que el hablante realiza en los ejemplos (1) a (3) es diferente a la que hace en (4), (5) y (6). En el caso del negativo inferencial, el hablante ve el modo en que una persona hace la comida, observa los ingredientes que utiliza, está presente durante la elaboración de la comida y entiende que esa no es la manera correcta de hacerla; con toda esta evidencia, entonces, infiere que esa persona no sabe hacer la comida.

Las formas negativas experiencial e inferencial pueden usarse con los mismos verbos (véanse ejemplos (1) a (6)). Es la evaluación que el hablante hace del mundo la que determina la elección de los negativos, en consecuencia, la alternancia de las formas negativas está pragmáticamente condicionada. Sin embargo, hay casos en los que solo es posible el uso de un tipo de negativo evidencial, estos son las oraciones existenciales/posesivas, como se verá en 3.1., y las oraciones condicionales, 3.2.

### 3.1. La negación existencial

En otras lenguas chaqueñas de la Argentina, como el maká (Gerzenstein 2002) y el pilagá (Vidal 2001), existen formas específicas para negar oraciones existenciales. En el caso del maká (mataco-mataguaya), por ejemplo, las construcciones negativas se forman anteponiéndole al verbo el morfema libre negativo *nite* ‘no’, por ejemplo: *nite hepiye pa fiLik* ‘no escucho el tambor’ (*op. cit.*: 34). Sin embargo, la negación de oraciones existenciales no se construye con *nite*, sino con la combinación del negativo *ham*, que precede la oración simple o la construcción posesiva, y un morfema de carencia que se sufixa al nombre *-e*: *ham fete* ‘no hay fuego’; *ham yapxusiye* ‘no tengo barba’ (lit. ‘no hay mi barba’) (*op. cit.*: 45).

En wichí, por el contrario, no existe una forma específica para la negación de oraciones existenciales/posesivas (con el verbo *hope* ‘ser’, y con el verbo *ihi* ‘haber’ (Cf. 3.1.1.)). Pero como se dijo, en este tipo de oraciones solo es posible usar el negativo evidencial de experiencia directa.

- (7a) *Nlham n’hopji asinoj*  
 n’lham                    ha...n’-hope...hi                    asinoj  
 PRO.1SG                    NEG.EXP...1S-ser...NEG.EXP                    perro  
 ‘Yo no soy un perro’.



- (7b) \**Nlham nam...hope...(y)a asinoj*  
 PRO.1SG 1S.NEG.INFR...ser...NEG.INFR perro
- (8a) *Lham hopji asinoj*  
 lham ha...Ø-hope...hi asinoj  
 PRO.3SG NEG.EXP...3S-ser...NEG.EXP perro  
 ‘Él no es un perro’.
- (8b) \**Lham ni...hope...(y)a asinoj*  
 PRO.3SG 3S.NEG.INFR...ser...NEG.INFR perro

Según la explicación de los consultantes, (7a) y (8a) son oraciones gramaticalmente correctas y aceptables. Por el contrario, las construcciones con el negativo inferencial, (7b) y (8b), son inaceptables a pesar de estar gramaticalmente bien formadas. No podría una persona negar la existencia de una entidad sin haberlo visto y confirmado por sí misma.

### 3.1.1. La negación en oraciones posesivas

El wichí posee dos recursos para formar oraciones posesivas, una con verbo y otra sin verbo. En este último caso, si el sustantivo es inalienable, el prefijo de persona posesivo se antepone directamente a la raíz nominal. Cuando el sustantivo es alienable, se antepone el prefijo *ka-* ‘marcador de aptitud para ser poseído’ (Golluscio 1993) entre el prefijo de persona posesivo y la raíz nominal. Para negar este tipo de construcciones, al igual que las existenciales con el verbo *hope* ‘ser’, solo puede usarse el negativo que expresa evidencialidad de primera mano o experiencia directa.

- (9) *han`chilahi*  
 ha...n`-chila...hi  
 NEG.EXP...1POS-hermano mayor...NEG.EXP  
 ‘No es mi hermano mayor’.
- (10) *há`akatuweshi*  
 ha...a-ka-tuwej...hi  
 NEG.EXP...2POS-pos.al.-tinaja...NEG.EXP  
 ‘La tinaja no es tuya’.

(9) y (10) son dos ejemplos con el negativo experiencial, *ha.....hi*, ambas son gramaticales y aceptables. Por el contrario, la forma \**namchila* para ‘no es

mi hermano mayor', es inaceptable; y \**namn'cbila*, sería formalmente incorrecta porque la persona estaría marcada dos veces: en el negativo y en el prefijo *n'*.

El otro recurso para la formación de oraciones posesivas es el verbo *ihi* 'haber/estar' y un sustantivo que funciona como argumento. Al igual que en (9) y (10), este tipo de oraciones también se niegan con la forma de evidencialidad experiencial.

- (11) *halape ihihi*  
**ha...lape**                      Ø-*ihi...hi*  
 NEG.EXP...puerta          3s-haber...NEG.EXP  
 'No tiene puerta'.  
 (lit. 'no hay puerta')

- (12) *han'lhey ihihi*  
**ha...n'lhey**                      Ø-*ihi...hi*  
 NEG.EXP...1POS-nombre      3s-haber...NEG.EXP  
 'No tengo nombre'.  
 (lit. 'no hay mi nombre')

En 3 se demostró que las formas negativas experiencial e inferencial pueden usarse con los mismos tipos de verbos; pero en 3.1., negación de oraciones existenciales, y en 3.1.1., negación de oraciones posesivas, se vio que solo es posible usar la forma negativa experiencial. A continuación se podrá observar el uso de las formas negativas en oraciones condicionales.

#### 4. Negación de oraciones condicionales

Una oración condicional típica (Chung y Timberlake 1985) consiste en una condición y una consecuencia. Ambas pueden ser evaluadas, en principio, por su grado epistémico. La relación que las envuelve es generalmente de necesidad, por ejemplo 'si  $\alpha$ , entonces  $\beta$ ' significa que  $\beta$  ocurre necesariamente cuando ocurre  $\alpha$ . Este tipo de oraciones pueden reconocerse en wichí por la presencia de *che*, que funciona como encabezador de la prótasis.

Para negar las oraciones condicionales, en la prótasis y en la apódosis se usan formas negativas diferentes. La negación de la prótasis sólo puede realizarse a través del negativo inferencial *nam, ka, ni.....(y)a*; mientras que la negación de la apódosis sólo es posible mediante el negativo experiencial *ha.....hi*.

(13a) *Che nitayan'uya n'yajla'am*

che ni...tay...a-n'u...(y)a n'-y'aj-la-'am  
REL 3S.NEG.INFR...esperar...NEG.INFR-1OBJ 1S-pegar-FUT-2OBJ  
'Si no me esperarás te pego'

(13b) \**Che ha...Ø-tay...hi-n'u...(y)a*

REL NEG.EXP...3S-esperar...NEG.EXP-1OBJ 1S-pegar-FUT-2OBJ  
*n'-y'aj-la-'am*

(14a) *Che niwumaincho chefwala n'tiyobhila tayhi*

che ni...iwum....a...(in)cho chefwala n'-tiyoj-hila tayhi  
REL 3S.NEG.INFR...llover...NEG.INFR mañana 1S-ir-FUT monte  
'Si no llueve, mañana voy a ir al monte'

(14b) \**Che ha...iwum...hi...(n)cho*

REL NEG.EXP...llover...NEG.EXP mañana *n'-tiyoj-hila tayhi.*  
1S-ir-FUT monte

Esto es así independientemente de dónde ocurra el negativo, como en (15a) y (15b), o de que los sujetos de ambas cláusulas sean correferenciales, como en (16).

(15a) *Che iwumcho chefwala han'tiyojhiche tayhi*

che iwumcho chefwala ha...n'-tiyoj...hi...che tayhi  
REL llover mañana NEG.EXP...1S-ir...NEG.EXP monte  
'Si llueve, mañana no voy al monte'

(15b) \**Che iwumcho chefwala nam...tiyojche tayhi*

REL llover mañana 1S.NEG.INFR...ir monte

(16) *N'chey'e che nam't'ek*

n'-chey'e che nam...t'ek  
1S-tener hambre REL 1S.NEG.INFR...comer  
'Tengo hambre si no como'

En (17) puede observarse que ambas cláusulas de la oración condicional están negadas, aún así, la distribución del negativo se mantiene: el inferencial en la prótasis y el experiencial en la apódosis.

(17) *Che nitseya hunbat n'tayhipho*

che ni...tasey...a hunbat ha...n'-tay...hi...pho  
REL 3S.NEG.INFR...estar mojado...NEG.INFR tierra NEG.EXP...1S-sentarse...NEG.EXP  
'Si el piso no está mojado, yo no me siento'

Finalmente, en las condicionales contrafactuales, (18), existe la misma distribución.

- (18) *Che niwuman'eincho han'tilhojhi inot*  
 che ni...wum....a-n'e-(in)cho                      ha...n'-tilhoj...hi                      inot  
 REL 3S.NEG.INFR...llover...NEG.INFR-PAS.REC NEG.EXP...1S-cargar...NEG.EXP agua  
 'Si no llovió, no cargo agua'

Los ejemplos (13) a (18) demuestran que la forma negativa inferencial es la única posible en la prótasis, y la experiencial en la apódosis, de no ser así la oración sería inaceptable.

## 5. Negación e imperativo

En estudios sobre otras lenguas del mundo se ha observado que el negativo también puede variar de acuerdo al modo. Lenguas como el húngaro, de la familia de lenguas ugrofinesas (Payne 1992), el yimas, de la familia lingüística Papua de Nueva Guinea (Foley 1991), el saisiyat, perteneciente a la familia lingüística Formosa en China (Yeh 2000), lenguas australianas como el kaytetj, arrernte, kurna, dyirbal, wargamay, nyawaygi (Dixon 2002), así como también lenguas chaqueñas de la Argentina, el maká (Gerzenstein 2002) y el pilagá (Vidal 2001), poseen un morfema negativo específico para las oraciones imperativas. El wichí representa un caso similar.

Las oraciones imperativas positivas en wichí están marcadas por un morfema cero en la posición de sujeto: *n'tefw tap'ukwe* 'yo como torta' > *Ø-tefw tap'ukwe* 'comé torta'. Para negar este tipo de oraciones es necesario agregar el prefijo negativo *yaj-* a la raíz verbal.

- (19a) *Latakatihen*  
 lata-katin-hen  
 2S-saltar-PL  
 'Ustedes saltan'

- (19b) *Katinhen*  
 Ø-katin-hen  
 2S-saltar-PL  
 'Salten'

- (19c) *Yajkatinhen*  
yaj-Ø-katin-hen  
NEG.IMP-2S-saltar-PL  
'No salten'

En (19a) la oración es declarativa afirmativa, en (19b) es imperativa afirmativa y en (19c) imperativa negativa. El prefijo negativo *yaj-* debe usarse exclusivamente cuando la oración es imperativa negativa. Así, la negación en wichí, además de interactuar con la evidencialidad y el paradigma de persona sujeto, también interactúa con el modo.

## 6. Conclusiones

La negación en wichí no puede ser considerada de manera independiente dentro de la lengua. Por un lado, se ha visto que está correlacionada con el modo: existe una forma diferente para negar exclusivamente oraciones imperativas.

Por otro lado, en wichí, la negación está correlacionada con la evidencialidad y el paradigma de persona sujeto. Existen morfemas discontinuos diferentes que se clasifican según expresen evidencialidad de experiencia directa o evidencialidad inferencial. A su vez, las formas del negativo inferencial constituyen un paradigma pronominal negativo, se trata de morfemas amalgama que expresan negación, evidencialidad inferencial y persona del sujeto (*nam... (y)a* '1S.NEG.INFR', *ka... (y)a* '2S.NEG.INFR' y *ni... (y)a* '3S.NEG.INFR'). Los negativos experiencial e inferencial pueden usarse con los mismos temas verbales. Sin embargo, existen casos en los que esta alternancia no es posible. Las oraciones existenciales/posesivas solo pueden negarse con la forma experiencial, de lo contrario la construcción sería gramaticalmente correcta pero inaceptable para un hablante nativo. Asimismo, en las oraciones condicionales solo puede usarse el negativo inferencial en la prótasis y el experiencial en la apódosis para que dichas oraciones sean aceptables.

El hecho de que la negación y la evidencialidad estén codificadas en un afijo verbal significa que en el verbo pueden coexistir clases que apuntan a señalar el grado epistémico y el valor de verdad del enunciado, con la expresión de categorías gramaticales como la persona y el número. Incluso pueden llegar a amalgamarse negación, evidencialidad y persona del sujeto en una sola clase (tal es el caso del negativo inferencial [Cf. Cuadro 1]).

Además, la evidencialidad está íntimamente relacionada con la modalidad epistémica, en consecuencia, el verbo conlleva información sobre el evento, y

también sobre el grado de certeza de lo que se predica: un hablante tiene mayor certeza de aquel conocimiento adquirido por su propia experiencia, que de aquel obtenido a través de una inferencia (esto le permite diferenciar lo que “conoce” de lo que “infiere”). Según cómo evalúe la fuente del conocimiento del evento o situación, y según los parámetros culturales que orientan la aceptabilidad e inaceptabilidad de las oraciones, el hablante usará una de las formas negativas. Así, el uso de estas formas es el resultado de un proceso interno del hablante dentro de un contexto determinado. En consecuencia, la ocurrencia de los negativos experiencial e inferencial está pragmáticamente condicionada.

Este estudio de las formas negativas en wichí permitió reconocer la existencia de un sistema de evidencialidad encubierto en la negación. A partir de esto, y del hecho de que existen en la lengua formas que expresan evidencialidad, miratividad (*mirativity*) y/o modalidad epistémica (Cf. nota 6), será necesario profundizar el análisis del modo en que estas categorías están codificadas en wichí. Dickinson (2000: 381-382) ha observado que no todas las lenguas distinguen estas tres categorías. En algunos casos, las formas que codifican evidencialidad y modalidad epistémica, por ejemplo, conforman un solo sistema; en cambio, en otros casos, como en tsafiki, evidencialidad, miratividad y modalidad epistémica son sistemas independientes. Asimismo, a partir de la escala que expresa grados de certeza del hablante propuesta por Givón (1984), *presuposición* > {*aserción-realís* / *aserción-neg*} > *aserción-irrealís*, es posible preguntarse cómo se manifiesta esta gradación en wichí, a través de qué estructuras morfológicas, sintácticas y/o léxicas se codificarán los grados de certeza.

## Referencias bibliográficas

- Cleasson, K. (1994) A phonological outline of mataco-noctenes. En *International Journal of American Linguistics*, 60: 1.
- Chung, S. y A. Timberlake (1985) Tense, aspect, and mood. En Shopen, T. (ed.) *Language typology and syntactic description*. III. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dickinson, C. (2000) Mirativity in Tsafiki. En *Studies in Language*, 24: 2.
- Dixon, R. M. W. (2002) *Australian Languages. Their Nature and Development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Foley, W. (1991) *The Yimas Language of New Guinea*. Stanford, California: Stanford University Press.

- García, M. A. (2002) *Paisajes sonoros de un mundo coherente. Prácticas musicales y religión en la sociedad wichí*. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Inédito.
- Gerzenstein, A. (2002) La negación en la lengua maká (mataguayo). Una presentación preliminar. En Fernández Garay, A. y L. Golluscio *Temas de lingüística aborigen II*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Gerzenstein, A. (2003) Variaciones dialectales de algunas unidades del sistema consonántico wichí. En Tisera, A. y J. Zigarán (comps.) *Lenguas y culturas en contacto*. Salta: CEPIHA-Universidad Nacional de Salta.
- Givón, T. (1984) *Syntax I*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Golluscio, L. (1993a) Clases de sustantivos y sistema cultural: la posesión en wichí. En *Signo y Señal*, 3: 219-239.
- Golluscio, L. (1993b) Deixis in wichí. Ponencia presentada en el Congreso de SSILA (Society for the Study of Indigenous Languages of the Americas), Washington, DC.
- Jespersen, O. (1924) Negation. En *The Philosophy of Grammar*. London: George Allen y Unwin, LTD.
- Montler, T. y H. Hardy (1991) The phonology of negation in Alabama. En *International Journal of American Linguistics*, 57: 1.
- Payne, J. (1992) Negation. En Shopen, T. (ed.) *Language typology and syntactic description*. I. Cambridge: Cambridge University Press.
- Payne, T. (1997) *Describing morphosyntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tovar, A. (1961) *Catálogo de lenguas de América del Sur*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Vidal, A. (2001) *Pilagá Grammar (Guaykuruan Family, Argentina)*. PhD dissertation. University of Oregon, Department of Linguistics.
- Yeh, M. M. (2000) The syntax and semantics of Saisiyat negators. En De Guzman, V. P. y B. W. Bender (eds.) *Gramatical Análisis. Morphology, Syntax, and Semantics*. Honolulu: University of Hawai'i Press.

